



Y DIGO YO... ¿MURIÓ DE AMOR?

El 20 de diciembre de 2003 una encuesta publicada por un diario de tirada nacional titulaba en portada **“CUIÑA, EL MAS CONOCIDO Y VALORADO POR LOS GALLEGOS”**. En el desarrollo de la noticia leíamos “La sucesión de Manuel Fraga en el PP de Galicia, aunque sigue siendo una incógnita para el partido, parece que está clara para los gallegos, que con diferencia se han decantado a favor de que, sea el ex consejero de Política Territorial José Cuiña el próximo candidato del PP a la Xunta de Galicia”.



La realidad fue otra. Fraga se sucedió a si mismo, posteriormente el testigo pasó a manos de Núñez Feijoo y Cuiña quedó en el olvido.

Ya nunca sabremos lo que hubiese sucedido con “Pepe” como candidato del PP. Lo que si hemos comprobado es que “sin el eterno delfín”, los populares gallegos perdieron la mayoría. Después, fueron muchos los que reconocieron el error, pero ya era tarde. El que fue casi todo en la política gallega, estaba herido.

La historia, justa o no, se volvió a repetir. En su momento, Adolfo Suárez no apostó por Abril Martorell; la pareja Gonzalez-Guerra se rompió; Aznar se olvidó de Rato y Fraga (que para muchos traicionó a Cuiña), se vió obligado a oficiar de verdugo y ejecutar la sentencia firmada en la calle Génova. Así, de una manera u otra, todos perdieron, nunca volvieron a gobernar.

El 16 de enero de 2003, la forzada dimisión de José Cuiña, por algo de lo que posteriormente quedó tan limpio como las costas manchadas por el “Prestige”, le sumió en una profunda tristeza.

Con el “hijo del molinero” caía también el abanderamiento galleguista del PPdeG. Cuiña resultaba algo incomodo, su dura crítica a como se estaba gestionando la catástrofe de la “marea negra” desde la Delegación del Gobierno, coordinada por el Gobierno de Aznar, fue la puntilla.

De nada sirvieron los trece años de lealtad a Don Manuel en Galicia y en definitiva al partido. Pero es más cierto que sus detractores tenían más que negociado su pase a la reserva.

¡Que iluso eras Pepe!. Recuerdo largas noches de tertulias políticas en el Eurobuilding, junto a Placido Vázquez y otros importantes analistas, en donde tu corazón albergaba la esperanza de un “Don Manuel” dirigiendo por él mismo el futuro del PP de G y en el que tú, sin duda, tendrías un papel relevante. Pero Fraga ya no era el que era, ni mandaba lo que muchos creían.

Dijeron de ti, y mantienen que eras: “Un político de raza”, “una figura clave”, “un animal político”, “un trabajador incansable al servicio de Galicia”, “uno de los mejores políticos gallegos”.

Ya es momento de que algunos sepan, mantuviste silencio sepulcral ante cuestiones de vital importancia que curiosamente te afectaban a ti, elevando a cotas muy altas lo que significa la palabra “lealtad”.

Y digo yo....*Nos dejaste convencidos de que “moriste de amor” por esa “Galicia Nai y Señora” con la que acostumbrabas a terminar tus discursos.*

abcgasparbarron@madridnoticias.es